
EL FAISÁN ARGUS GIGANTE

(*Argusianus argus*)



Orden: Galliformes

Familia: Faisanidos

Género: *Argusianus*

ORIGEN:

El género *argusianus* tiene tres subespecies: *ocellata*, *ocellata ocellata* y *ocellata nigrensis*, habita en el sureste asiático, especialmente en Vietnam, Laos, Malasia e Indonesia.

CARACTERISTICAS Y PLUMAJE:

El argus gigante es con diferencia el mayor faisán del mundo, el macho mide unos 2 metros, de los cuales 1,50 corresponde a la cola; la hembra es más pequeña y no tiene cola.

Sus colores predominantes son marrón gris oscuro, con algo de rojo marrón. Cada pluma está cubierta por pequeñas manchas blancas. Sobre la cabeza tiene un copete emplumado marrón en el centro y blanco en los laterales. Las plumas superiores de la cola son las más

largas entre los faisanes tienen unos óculos de colores metálicos.

ALIMENTACION:

Los faisanes argus se alimentan básicamente de frutas y semillas, además de insectos que encuentra revolviendo entre los arbustos y el follaje.



En cautividad se les da un pienso especial para faisanes, y de vez en cuando alguna semilla, raramente fruta.

PREVENCION:

Dos o tres veces al año se desparasitan con un pienso medicado y se les da un choque vitamínico.

PUESTA:

La puesta del faisán argus consta de 2 huevos de color marrón claro. Entre marzo y agosto hace varias puestas. El nido por lo general lo hace en el suelo, pero no es raro que lo haga en un árbol, aprovechando los nidos viejos de otras aves de gran tamaño.

EXPERIENCIAS CON LA CRIA:

Los pollos nacen tras unos 25 días de incubación, normalmente se le encomienda esta tarea a una incubadora, ya que las madres suelen ser algo desordenadas con los huevos y el nido, por lo menos en cautividad.

Los pollos cuando nacen son de color marrón con dos rayas blancas a los lados, y se alimentan principalmente de insectos. Al cabo de 2 meses ya tienen su primer plumaje juvenil y se parecen a la madre. Los machos tardan casi tres años en lucir su plumaje de



adultos, con su larga cola ya desarrollada. Es una especie difícil de criar en cautividad, solo aconsejable a criadores con mucha experiencia.

COSTUMBRES:

El cortejo del faisán argus es espectacular, un prodigio de la naturaleza, ya que hacen un despliegue de su cola, no abierta como del pavo real pero de una belleza increíble;

limpian la zona de hojas y ramitas, escarba con sus patas y coge pequeñas piedras y las lanza con su pico; la hembra observa y lo ignora, entonces el macho lanza unos sonidos penetrantes que se oyen a muchas distancia. Al final acaba con unos pequeños saltitos rodeando a la hembra.

HISTORIA:

De este faisán se conocía muy poco hasta que el famoso biólogo Delacour llevó a cabo una expedición a la entonces Indochina en el año 1.923.

Hasta entonces solo se conocía a esta especie por las pieles y plumas encontradas, pero su estudio sobre este faisán (así como el de otras aves), fue decisivo para su conocimiento y divulgación.

Los primeros argus llegaron a Europa en 1.924, aunque no duraron mucho. En 1.926 se trajeron otras tres parejas a Francia, aunque la primera cría en cautividad no se logró hasta 1.931.

Seguramente a consecuencia de la segunda guerra mundial, al igual que otras muchas especies el faisán argus desapareció de Europa. Hubo un “apagón” con respecto a este faisán hasta el año 1.977 que se volvió a introducir en Holanda. Sabemos que incluso en su hábitat y con motivo de la guerra de Vietnam descendió su población en su lugar de origen.

ANÉCDOTA:

Ocurrió hace unos años, en un viaje al zoo de Lourosa en Oporto. Su propietario, Manuel Leal nos estaba enseñando las instalaciones y nos adentramos en un enorme voladero plagado de pájaros exóticos, incluso algunas aves del paraíso que había importado hacía poco tiempo. Allí estábamos Carmen y yo contemplando aquellas maravillosas aves, cuando de pronto, algo revolotea sobre nuestras cabezas, pero algo muy grande que nunca habíamos visto. Era un faisán argus gigante, nos quedamos impresionados ante tal belleza, de entre unos arbustos apareció la hembra. Nunca habíamos visto aves tan espectaculares. Pasado el tiempo los vimos en más aviarios, pero ya no nos causaron el impacto de los primeros que contemplamos en Lourosa.

Ceferino Álvarez Garrido – “El Rincón de las Aves